

FLACSO - Biblioteca

**II CONGRESO ECUATORIANO
DE ANTROPOLOGÍA
Y ARQUEOLOGÍA**

**Balance de la última década:
Aportes, Retos y nuevos temas**

Tomo I

**II CONGRESO ECUATORIANO
DE ANTROPOLOGÍA
Y ARQUEOLOGÍA**

**Balance de la última década:
Aportes, Retos y nuevos temas**

Tomo I



2007

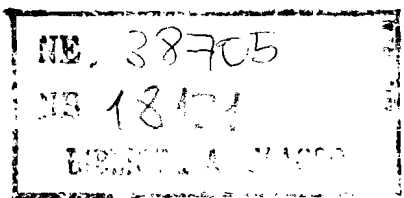
II CONGRESO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

Balance de la última década: Aportes, Retos y nuevos temas

1era. Edición: Ediciones ABYA-YALA
12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfono: 2 506247/ 2 506251
Fax: (593-2) 2 506255
E-mail: editorial@abyayala.org
Sitio Web: www.abyayala.org
Quito-Ecuador

301
C26c
v. 1

Banco Mundial Ecuador
Av. 12 de Octubre y Cordero
Edificio World Trade Center
Torre B, Piso 13
Quito-Ecuador
Teléfono: (593-2) 2943600 ex 476
Fax: (593-2) 2943601
Sitio Web: www.bancomundial.org.ec

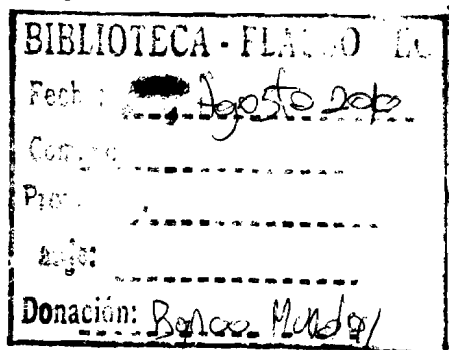


Diagramación: Editorial Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impresión: Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

ISBN: 978-9978-22-700-8

Impreso en Quito-Ecuador, octubre 2007



303231

300	García S., Fernando
GAR	II Congreso Ecuatoriano de antropología y Arqueología. Tomo 1. Balance de la última década: aportes, retos y nuevos temas. 1º. Ed. - Quito: Abya Yala, 2007 630 p. ; 21x15.5 cm. ISBN 978-9978-22-700-8
	I. Título - I. Ecuador-Ciencias Sociales

Índice

Introducción	9
Comunicado Final	13
Mesa Redonda 1	
Desarrollo del Pensamiento Antropológico Ecuatoriano	
De militantes, religiosos, tecnócratas y otros investigadores: La antropología ecuatoriana y el estudio de lo indígena desde la década de los setenta <i>Carmen Martínez</i>	15
Las antropologías latinoamericanas como segundas: situaciones y retos <i>Esteban Krotz</i>	41
Antropología ecuatoriana: entre la afirmación identitaria y el desarrollismo. Un balance de los últimos diez años (1996-2006) <i>José Almeida</i>	61
Mesa Redonda 2	
Antropología y Género	
Los estudios de género en la región andina <i>Norma Fuller</i>	91
Aportes de la antropología a los estudios de género: Notas para una reflexión <i>Mercedes Prieto</i>	107
‘Los reclamos de género’: hacia un entendimiento y una valuación distinta de la antropología de género en el Ecuador <i>Kathleen Fine-Dare</i>	121
Mesa Redonda 3	
Arqueología ecuatoriana: balance de la última década	
Una década arqueológica, hacia un Ecuador sin memoria <i>Francisco Valdez</i>	141
Diez Años de Soledad, o la Arqueología en los Tiempos del Cólera <i>Ronald Lippi</i>	151

Una serie de catastróficas desdichas. La curiosa historia de la cronología arqueológica del Ecuador <i>Karen Olsen Bruhns</i>	175
--	-----

Mesa Redonda 4
Antropología y Ecología

Naturaleza y cultura. Un debate pendiente <i>Alexandra Martínez</i>	195
--	-----

Mesa Redonda 5
Antropología, Identidad y Política

Antropología, identidad e política. Uma perspectiva do Brasil <i>Stephen Baines</i>	217
--	-----

Simposio: Antropología de la salud y la enfermedad

¿Nueva identidad/nuevo cuerpo? <i>Margarita Camacho</i>	235
--	-----

Simposio de Arqueología

La Arqueología de los mitmaqkuna y las fronteras multi-étnicas: implicaciones teóricas y prácticas <i>Tamara L. Bray</i>	273
---	-----

Vajillas para la elite hispana: las mayólicas del Guayaquil temprano (1547-1690) <i>José Chancay Vázquez</i>	283
---	-----

Comida para los muertos, cocina de los vivos: ofrendas funerarias de comida en el valle de Jequetepeque, Perú <i>Robyn Cutright</i>	321
--	-----

Primera aproximación a las culturas precolombinas de la alta cuenca del río Pastaza <i>Geoffroy de Saulieu y Carlos Duche Hidalgo</i>	337
--	-----

Nota descriptiva sobre un material formativo de las cercanías del volcán Tungurahua <i>Geoffroy de Saulieu y Jean Luc Lepennec</i>	371
---	-----

Manifiesto moralista por una Arqueología reaccionaria <i>Cristóbal Gnecco</i>	385
--	-----

Arqueología ecuatoriana: una nueva vía de comunicación <i>Gaetan Juillard</i>	399
--	-----

ARQUEOLOGÍA

Ernesto Salazar y Alexander J. Noriega
Coordinadores

La Metalurgia del Área Intermedia Sur dentro del Panorama Americano

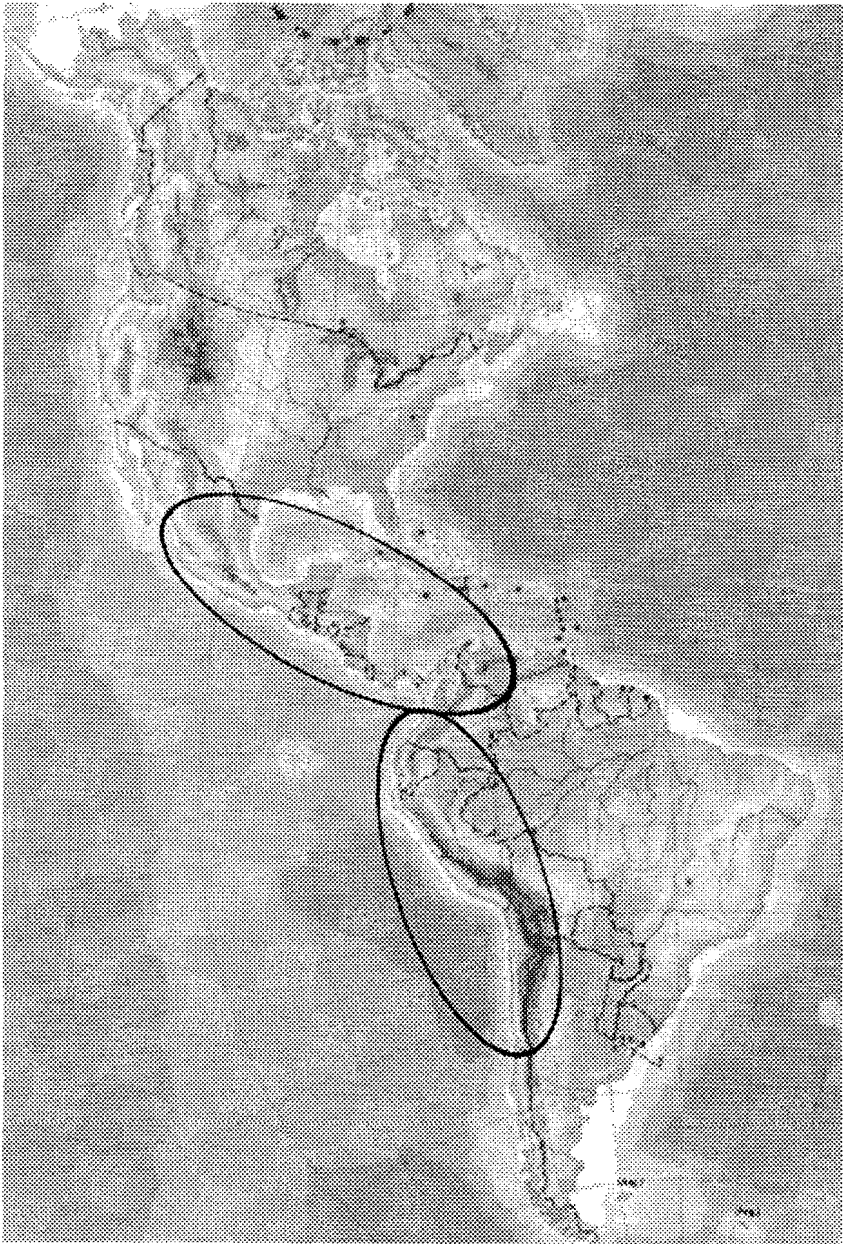
Clemencia Plazas*
clemencia_plazas@yahoo.es

Dentro del panorama americano podemos hablar de dos provincias metalúrgicas distintas, cada una con énfasis tecnológicos propios y, posiblemente, con orígenes o por lo menos experimentación independientes (Plazas y Falchetti, 1983: 1-33). Las dos provincias comparten símbolos iconográficos representados, desde siglos antes, en cerámica, textiles, hueso, piedra u otros materiales. Algunas formas, sin embargo, son privilegiadas en cada una de ellas, como pectorales mamiformes o de ave y adornos del labio inferior, en la del norte, y máscaras, colgantes de oreja circulares repujados, narigueras de media luna y tocados laminares a manera de plumas, en la del sur (Mapa 1).

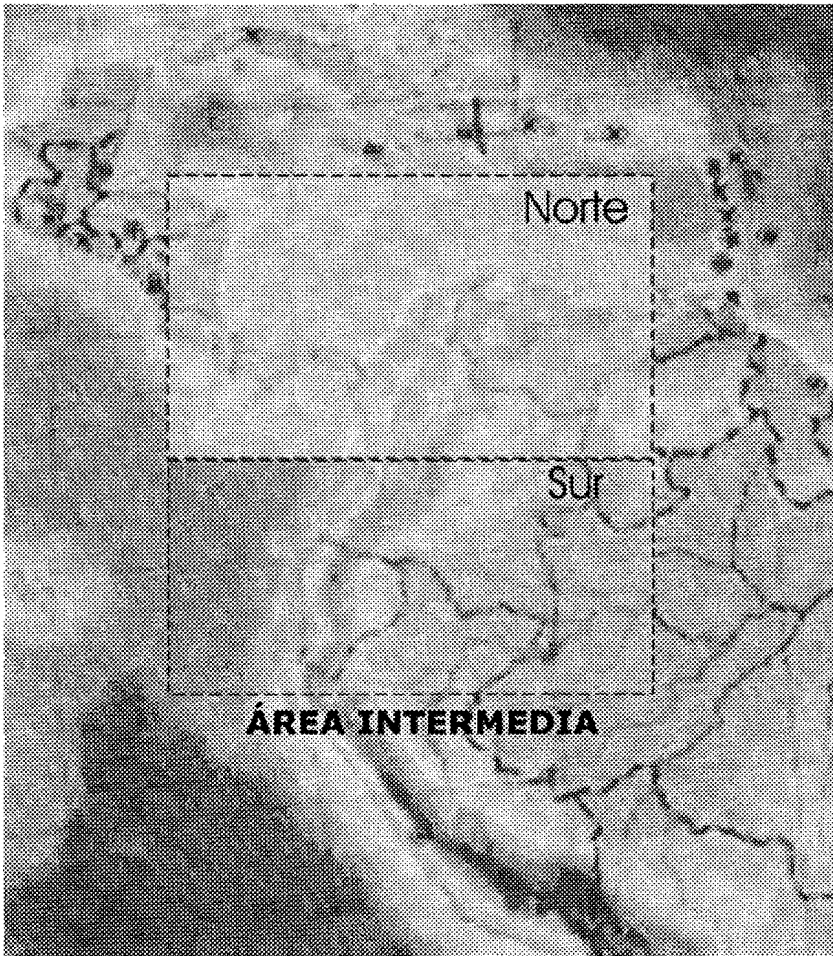
La primera de las provincias metalúrgicas, cuyas fechas se remontan a 1500 a.C. en el sur de la sierra peruana, sería la definida por Lechtman (1988: 344), como Área Metalúrgica Andina pero extendida, hacia el norte, hasta incluir el suroccidente colombiano. Comparte iconos y énfasis tecnológicos a nivel general, pero también presenta importantes variaciones regionales que, a su vez, comprenden diversos estilos locales.

La metalurgia de la región comprendida entre el sur de Colombia y la costa norte del Perú conforma una subárea que llamaremos aquí Área Intermedia Sur que, aunque pertenece a dicha Área Metalúrgica Andina, tiene ciertas particularidades, seguramente debidas, entre otros factores, a la presencia del platino y a la proximidad del Área Intermedia y Norte (Mapa 2).

* Maestra en Antropología. Universidad Nacional de Colombia



Mapa 1
Provincias Metalúrgicas de América: Norte y Andina.



Mapa 2
Área Intermedia: Norte y Sur.

Como en el resto del Área Metalúrgica Andina son comunes los objetos ensamblados a partir de láminas martilladas. Lechtman dice que en ella “El metal fue tratado como sólido, no como líquido y el trabajo directo sobre el metal -láminas, alambres, pepitas-, los llevó hasta límites insospechados” (1). Incluye el uso de soldaduras, con o sin soldantes, granulación, recorte y repujado. También existen objetos fundidos en esta área pero, posiblemente, posteriores, y no tan frecuentes como los martillados.

La segunda área de trabajo en metales de América, que aquí sólo será enunciada, es la Provincia Metalúrgica del Norte que comprende, desde el centro de Colombia (áreas Quimbaya e incluso Tolima) hasta Mesoamérica (Mapa 1). Dentro de ella se destaca, por su uniformidad tecnológica y formal, el material de la subárea que denominaremos Área Intermedia Norte, elaborado entre el centro de Colombia y el Atlántico norte de Costa Rica (2) (Mapa 1). Esta área está dividida estilísticamente en varias subáreas de producción local y se caracteriza por el uso de la *tumbaga* para crear piezas fundidas que luego se doraron o enriquecieron superficialmente mediante la oxidación del cobre (Plazas y Falchetti, 1983; Plazas, 1998: 18 - 19). Se conocen tres fechas de C¹⁴ asociadas a remates de oro fundido Sinú que, en promedio, dan una fecha de 1000 a.C., lo que abre la posibilidad de que exista un foco de experimentación diferente al del mundo andino en la zona noroccidental de Colombia, entre las áreas Sinú y Quimbaya, de donde se difundirían hacia Centroamérica durante los primeros siglos de nuestra era (Plazas, 1998: 8). Relativamente tarde en la historia prehispánica, alrededor del 800 d.C., llega la metalurgia a Mesoamérica. Allí muestra, en el Occidente de México, influencias del Área Intermedia sur (Hosler, 1994) y, en la zona de Oaxaca, del Área Intermedia Norte.

Analizando la metalurgia ecuatoriana, a la luz de la de Colombia y Perú, se puede afirmar que, aunque pertenece a la Provincia Metalúrgica Andina, tiene logros tecnológicos y de diseño particulares que son importantes de resaltar.

Las pocas excavaciones arqueológicas que involucran hallazgos metálicos permiten fechar, a grandes rasgos, algunos desarrollos metalúrgicos de la zona, aunque no dejan conocer, en detalle, las fechas y direcciones de las mutuas influencias. A pesar de la carencia de información, desde el punto de vista técnico y estilístico, podrían plantearse algunas hipótesis que requieren de futura corroboración.

Las fechas más antiguas del sur de los Andes peruanos ubican el trabajo de láminas de oro en la mitad del segundo milenio a.C. (Grossman, 1972). Seguramente, esta época marca los inicios de un trabajo del metal que adquiere gran importancia durante el apogeo Chavín, en los Andes Centrales, durante el primer milenio a.C. La influencia del culto religioso Chavín se extendió por la costa, desde Nazca, al sur, hasta el norte peruano, y en el altiplano, desde Ayacucho hasta el norte de Cajamarca, y cambió radicalmente la cultura andina (Morris y Von Hagen, 1993: 58). Sus íconos, que involucran al jaguar, al hombre-jaguar y a la serpiente, dominarán la zona durante milenios.

Esta influencia se ve claramente en los hallazgos de Chongoyape, en la costa norte peruana, del más puro estilo Chavín, que junto con las piezas de la fase Kuntur Wasi (700-250 a.C.) (Onuki, 1995: 211-212) de la sierra norte, crean un desarrollo regional de gran importancia durante el Formativo. La importancia de estos hallazgos en el valle de Lambayeque y su dispersión sobre la sierra y sus dos vertientes, hacen que Walter Alba (1992: 102) la considere un “área clave” para el desarrollo orfebre.

Los objetos fueron, en general, elaborados martillando láminas de oro de buena ley, que luego eran recortadas y repujadas con diseños recargados que involucran al hombre-jaguar con extremidades, cinturón y tocado en forma de serpientes, en ocasiones bicéfalas (Alba, 1992: 18-74).

La forma Chavín de representar un ser humano de frente con la cara cuadrada sobrevive durante siglos y retoma fuerza en las representaciones de los imperios Wari y Tiawanaku que se imponen sobre todo el territorio andino del Perú y Bolivia, desde antes de 650 hasta 1000 d.C. Esta cara con apéndices serpentiformes que la rodean, a modo de cabellera, se ve en tocados Nazca de la costa sur peruana, desde su etapa temprana hasta la tardía (primeros siglos de nuestra era hasta 900 d.C.). Según Estrada (1962), éstos serían los antecedentes de los “soles” ecuatorianos, diademas de oro en forma de máscaras radiantes.

Para fines del Formativo (100 a.C.-300 d.C.), en la cultura Moché de la costa norte del Perú, ya hay un dominio de la metalurgia de la plata, el cobre y el oro, así como de las aleaciones de estos tres metales y su dorado o plateado superficial por reemplazo electrolítico o por oxidación (Lechtman *et al.*, 1982: 15-29). Estas técnicas se empezaron

a desarrollar desde siglos atrás y sin duda se difundieron hacia el sur y norte del área andina.

Recordemos, sin embargo, que para el 900-700 a.C. ya se encuentran indicios de fabricación de alambres y láminas de cobre, en la costa norte (Valdez *et al.*, 2006), y alrededor del 500 a.C., de pepitas de oro fundido y una nariguera laminar (Bruhns, 2003: 166), además de talleres metalúrgicos en la sierra sur (Rehren y Theme, 1992). Para la etapa de mayor auge de la cultura La Tolita-Tumaco (300 a.C.-300 d.C.) el trabajo de fabricación directa del oro y el platino alcanza niveles extraordinarios. La presencia del platino acompañando las arenas auríferas de la zona implica un reto para los orfebres locales (3), quienes pudieron trabajarlo para obtener de él el color blanco que contrasta con el amarillo del oro, dualidad cromática de gran importancia simbólica en todo el mundo andino. Para esta época también se conocía en La Tolita-Tumaco la soldadura con o sin soldante y el dorado y plateado por fusión o por oxidación sobre láminas de cobre o de sus aleaciones.

Desde por lo menos 2600/2100 a.C. en Caral, al norte de Lima (Shady *et al.*, 2003: 51), se observa que el intercambio de productos a lo largo de la costa del Ecuador y Perú fue intenso y de gran estímulo para los desarrollos culturales que ahí tuvieron lugar durante el Formativo (4). Productos como la madera de “palo de balsa”, chaquiras de concha roja (*Spondylus* sp.) y esmeraldas del Ecuador pasaron por la región del actual Tumbes, Piura y Lambayeque, en su trayecto hacia el interior andino peruano. La importancia simbólica de la concha roja que aludía al agua que le da origen y a la fecundidad femenina por su color de sangre menstrual, hizo que este producto tuviera gran valor en el mercado andino de bienes de élite. Dentro de ese mismo mercado se sitúan los objetos metalúrgicos utilizados como marcadores de estatus, tanto adornando a los vivos como acompañando a los muertos.

No nos debe extrañar entonces encontrar objetos metálicos seguramente producidos en La Tolita-Tumaco en la región de Frías, ubicada en los Andes del norte del Perú, cerca a la frontera con el Ecuador (Alba, 1992: 80). Según su tecnología, formas e iconografía, todas las piezas que forman el ajuar funerario decomisado en 1956, pertenecen al estilo de la costa norte del Ecuador.

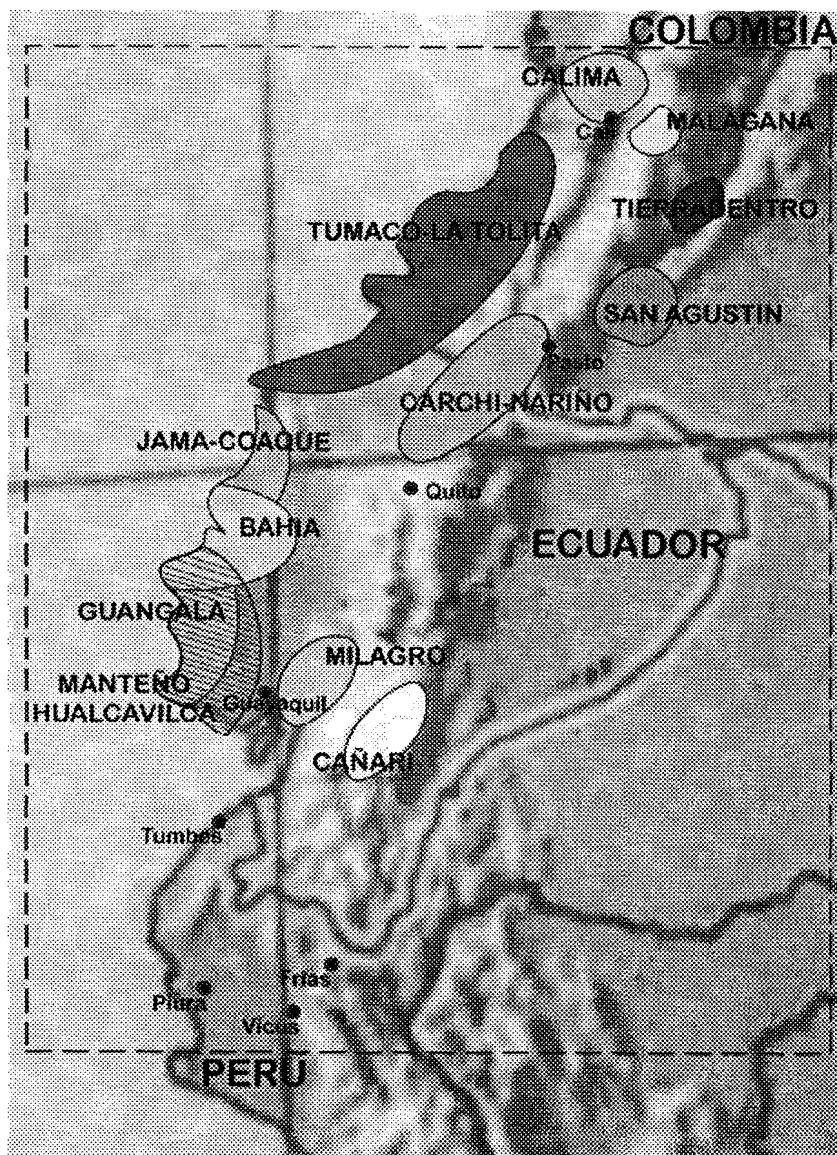
Esa influencia directa de la metalurgia ecuatoriana sobre el área norte del Perú, ubicada alrededor de los tres siglos antes y después de nuestra era, continúa a través de los siglos en la fase inicial del Período

de Integración. Durante esta época (700-1200 d.C.), se encuentran algunos ejemplares de las “hachas-moneda” de bronce arsenical de las culturas Manteño-Huancavilca y Milagro-Quevedo de la costa ecuatoriana, en Tumbes, Garbanzal y Talara al norte de la costa peruana (5).

El alcance del comercio marítimo ecuatoriano trasciende los territorios de Suramérica. El desarrollo de la metalurgia del cobre y bronce arsenical del Occidente de México tiene, sin duda, sus raíces en el sur del Ecuador. No sólo la tecnología es la misma, sino que el conjunto de formas y la función de las piezas elaboradas corresponden. Entre ellas están: “hachas-moneda”, pinzas depilatorias, campanas, agujas, anillos y ocasionalmente anzuelos. Dorothy Hosler, estudiosa del tema durante las últimas décadas, afirma que fue el conocimiento tecnológico de minería y fabricación de determinados objetos -más que los objetos mismos- lo que se llevó del sur del Ecuador a Mesoamérica (Hosler, 1988: 843).

La metalurgia de la frontera andina entre Ecuador y Colombia, merece una mirada en cuanto a su relación con la metalurgia regional. Las últimas fechas asociadas con material metálico Piartal lo ubican entre 810 y 1120 d.C. en el sur de Colombia (Lleras *et al.*, 2002), coexistiendo con el estilo Capulí. Como lo mencionaba arriba, su tecnología y formas son extrañas a la metalurgia colombiana y, aunque pertenece a la Provincia Metalúrgica Andina, es un conjunto bastante particular. Observando el material peruano encontramos, sin embargo, semejanzas con algunas narigueras clasificadas por Walter Alba dentro de su grupo Costa Norte Transicional “C” (Alba, 1992: 100. Láminas 84 y 94). Aunque en ellas no se encuentra el trabajo con distintos colores del cobre o distintas texturas superficiales características de las piartales, sí presentan el mismo trabajo sobre láminas planas uniformes, recortadas en diseños geométricos y con profusión de placas colgantes a veces en forma de pájaros. Su forma es semejante en cuanto el borde inferior de la nariguera coincide con el borde inferior de la boca y sus áreas decorativas se ubican, igualmente, a los lados de la boca.

Walter Alba, hablando de las áreas Zaña, Frías y Vicus de la zona norte peruana, dice que “parecen constituir verdaderos centros de innovación tecnológica” (6), con un mayor rango de objetos nuevos (7) y de temas de ornamentación, que abandonan totalmente las imágenes y simbología que rigieron sus creencias por cerca de 1000 años. A los objetos allí encontrados los denomina “transicionales” en consideración a



Mapa 3
Zonas metalúrgicas del Área Intermedia Sur.

su corta vigencia temporal en el área y posición intermedia para dar lugar a los Desarrollos Regionales Tempranos (cerca al 200 d.C.). Alba (1992: 113) continúa diciendo que a pesar de sus características propias, estas tres áreas tienen en común la renovación tecnológica y cambios estilísticos, entre ellos el uso del alambre, adición de placas colgantes, combinación bimetálica y trabajos en miniatura, cambios que obedecen a su influencia norteña (8). Esta área de la costa y sierra norte del Perú además de la “influencia norteña” ha proporcionado piezas pertenecientes a la subárea de Ecuador y sur de Colombia (9).

Con estas observaciones creo que podemos considerar al área que se extiende desde La Tolita -Tumaco, sobre la costa Pacífica del sur de Colombia hasta la costa norte peruana, y en la sierra, desde el altiplano nariñense en la frontera colombo-ecuatoriana hasta el sur del Ecuador, como una zona metalúrgica particular llamada Área Intermedia Sur, de gran innovación tecnológica y formal que jugó un papel decisivo dentro de la Provincia Metalúrgica Andina, con repercusiones más allá de sus límites territoriales (Mapa 3).

Notas

- 1 Lechtman, 1988: 344.
- 2 Esta macroárea, con modificaciones, coincide con la llamada por Hoopes y Fonseca “Área Istmeño-Colombiana” (2003). Los autores incluyen en esta área al Ecuador y al suroccidente colombiano, regiones que desde el punto de vista metalúrgico (Plazas y Falchetti, 1983), lingüístico (Constenla, 1991) y genético (Barrantes, 1993) no coinciden con las del Istmo y el norte de Colombia.
- 3 Bergsøe (1937) fue el primero en estudiar la técnica de sinterización, mediante la cual los orfebres de La Tolita-Tumaco lograron trabajar el platino al mezclarlo con oro aluvial. Luego, lo martillaron con calentamientos periódicos. La metalurgia del platino sólo se descubre en Europa en 1748, debido a la alta temperatura necesaria para su fundición (1769 grados centígrados).
- 4 Morris y Von Hagen (1993: 55), describen los hallazgos en el sitio pre-chavín de Kotosh-Kotosh 1120 a.C.
- 5 Hosler *et al.* (1990, fig. 13) discuten con argumentos convincentes la tesis de Isumi Shimada [1985a: 390], arqueólogo que excavó el sitio de Sicán sobre el valle de Lambayeque y los talleres metalúrgicos de Batán Grande del periodo Sicán Medio al norte del Perú, quien afirma que este grupo probablemente controlaba no sólo el mineral sino los bienes distribuidos y los mismos mecanismos de transporte de un intenso tráfico entre el Perú y el Ecuador durante los siglos X y XI de nuestra era [Shimada 1985a: 391]. Hosler *et al.* ven que la metalurgia del martillado en láminas delgadas de cobre mezclado con arsénico, de-

sarrollada en el Perú, es tomada por los orfebres de la costa ecuatoriana, quienes desarrollan sus formas particulares, entre ellas, las llamadas hachas que nada tienen que ver con la forma de I de los “naipes” excavados por Shimada en Sicán, forma de hecho bastante circunscrita a los valles de La Leche-Lambayeque (Hosler *et al.*, 1990: 74-77).

6 Alba, 1992: 113.

7 Según W. Alba, “Las narigueras constituyen los ornamentos nuevos [...] van a tener una larga continuidad en todos los tiempos y culturas, distinguiéndose la clásica del sujetador circular”. Esto ocurre en la fase 3 de la metalurgia del formativo peruano –Conjuntos Corbacho, Zaña A, Jequetepeque “B”, Costa Norte “D”, “E”, “F”- que podrían ubicarse entre el Formativo Medio (400-200 a.C.) y el Formativo Tardío (200a.C.-100d.C.) (Alba, 1992: 108). Dato interesante que debía explorarse en Ecuador y Colombia, de donde Alba presume provendría esta forma de ornamento.

8 Las fechas del conjunto Piartal son posteriores a las adjudicadas al grupo “transicional” peruano, cuyas piezas no han sido excavadas por arqueólogos. Con tantos vacíos de información, no podemos sino vislumbrar formas y técnicas compartidas entre estas dos regiones durante muchos siglos, hipótesis que tendrá que ser comprobada con nuevos hallazgos arqueológicos.

9 Las fronteras culturales no tienen límites precisos. Entre Ecuador y Perú se encuentran objetos de clara influencia norteña y viceversa. Antes de contar con un mayor número de objetos de metal ubicados en contextos arqueológicos de tiempo y espacio, es muy difícil asegurar cuáles técnicas o formas fueron desarrolladas cuándo y dónde. Sin embargo, a nivel general, se pueden observar énfasis regionales.

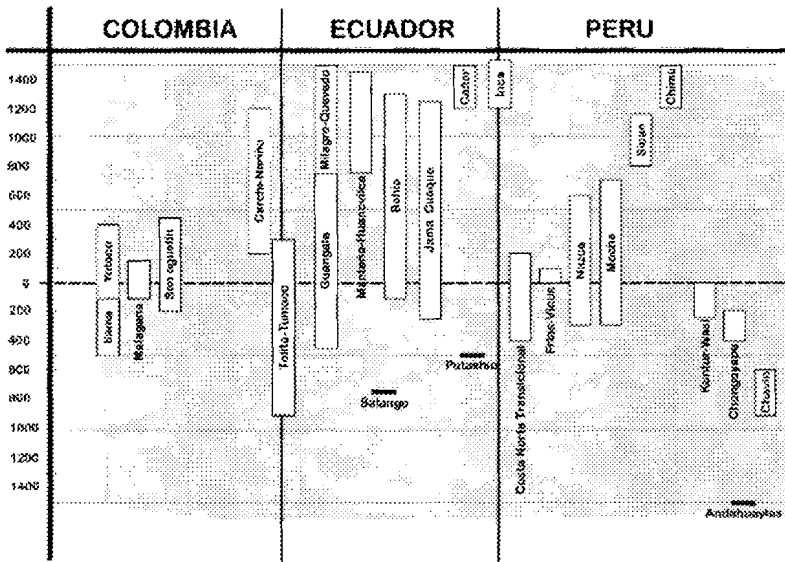


Figura 1
Cronología de la metalurgia del Área Intermedia Sur.



Foto 1

Colgante de orejera Tinculpa. Lámina de oro repujada. Carchi – Nariño (800 – 1200 d.C.). Banco Central del Ecuador.

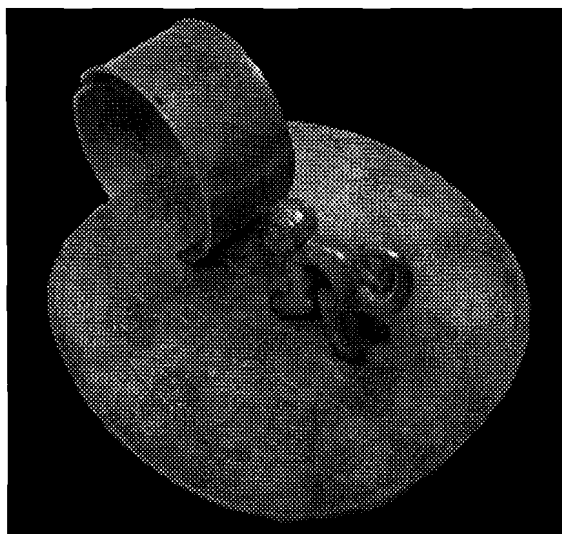


Foto 2

Colgante de orejera. Lámina de Tumbaga dorada con incisión fina y figura felina fundida y ensamblada. Diámetro: 5,5 cm. Alto: 7 cm. Puruha. Provincia de Chimborazo (400? – 1550 d.C.). Banco Central del Ecuador.

Referencias

- Alba, Walter
 1992 “Orfebrería del Formativo”, en José Antonio de Lavallo, *Oro del antiguo Perú*, Lima, Banco de Crédito del Perú.
- Barrantes, Ramiro
 1993 *Evolución en el trópico: Los amerindios de Costa Rica y Panamá*, San José, Universidad de Costa Rica.
- Bergsøe, Paul
 1937 *The metallurgy and technology of gold and platinum among the pre-colombian Indians*, Ingeniørvidenskabelige Skrifter A 44, Copenhagen, Naturvidenskabelige Samfund i Kommission hos G.E.C. Gad. F.C.
- Bruhns, Karen
 2003 “Social and cultural development in the ecuatorian highlands and eastern lowlands during the formative”, en Raymond Scott y Richard Burger (eds.), *Archaeology of Formative Ecuador*, Washington, Dumbarton Oaks.
 1998 “Huaquería, Procedencia y Fantasía. Los soles de oro del Ecuador”, en *Boletín Museo del Oro*, núm. 44-45, Bogotá.
- Constenla Umaña, Adolfo
 1991 *Las lenguas del Área Intermedia: Introducción a su estudio areal*, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Estrada, Emilio
 1962 “Arqueología de Manabí Central”. Publicación del Museo Víctor Emilio Estrada, núm. 7, Guayaquil, Museo Víctor Emilio Estrada.
- Grossman, Joel W.
 1972 “An ancient goldworker’s tool kit. The earliest metal technology in Peru”, en *Archaeology* vol. 25, núm. 4, Boston.
- Hoopes, John W. y Oscar Fonseca
 2003 “Goldwork and chibcha identity: Endogenous change and diffuse unity”, en J. Quilter y J.W. Hoopes (eds), *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panamá and Colombia*, Washington, Dumbarton Oaks.
- Hosler, Dorothy
 1988 “Ancient west mexican metallurgy: South American origins and west mexican transformations”, en *American Anthropologist*, num. 90, Washington.
 1994 *The sound and colors of power. The sacred metallurgical technology of ancient west Mexico*, Cambridge, MIT Press.
- Hosler, Dorothy, Heather Lechtman y Olaf Holm
 1990 *Axe monies and their relatives*, Washington, Dumbarton Oaks.

Lechtman, Heather

1988 "Traditions and styles in central Andean metalworking", en Robert Maddin (ed.), Cambridge, MIT Press.

Lechtman, Heather, Antonieta Erlij y Edward J. Barry

1982 "New perspectives of Moche metallurgy: techniques of gilding copper at Loma Negra, Northern Perú", en *American Antiquity*, vol. 41, núm. 1, Washington.

Morris, Craig y Adriana Von Hagen

1993 *The Inca Empire and its andean origins*, New York, American Museum of Natural History.

Onuki, Yoshio

1995 *Kuntur Wasi y Cerro Blanco*, Tokio, Hokusen-Sha.

Plazas, Clemencia

1998 "Cronología de la metalurgia colombiana", en *Boletín Museo del Oro*, núm. 44-45, Bogotá.

Plazas, Clemencia y Ana María Falchetti

1983 "La tradición metalúrgica del suroccidente colombiano", en *Boletín Museo del Oro*, núm. 14, Bogotá.

Rehren, R. y Mathilde Temme

1992 "Pre-Columbian Gold Processing at Putushio, South Ecuador: The Archaeometallurgical Evidence", en David A. Scott y Pieter Meyers (eds.), *Archaeometry of Pre-Columbian sites and artifacts. Proceedings of a symposium*, Los Angeles, UCLA, Institute of Archaeology Getty Conservation Institute.

Shady, Ruth, Camilo Dolorier, Fanny Montesinos y Lyda Casas

2003 "Sustento socioeconómico del estado prístino de Supe-Perú: las evidencias de Caral-Supe", en Ruth Shady y Carlos Leyva (eds.), *La ciudad sagrada de Caral-Supe: los orígenes de la civilización andina y la formación del estado prístino en el antiguo Perú*. Instituto Nacional de Cultura. INC y Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe.

Valdez, Francisco, Bernard Gratuze, Alexandra Yépez y Julio Hurtado

2005 "Evidencia temprana de metalurgia en la Costa Pacífica ecuatorial", en *Boletín Museo del Oro*, núm. 53, Bogotá. Obtenido de la red mundial el 12 de octubre de 2006. <http://www.banrep.gov.co/museo/esp/boletin>